

# Sin nombre

Sobre la cama aun caliente  
desparrama los pétalos mustios  
enrieda las sabanas entre manos dolientes.  
Suenan campanas en un aire templado, llaman al místico  
encuentro  
de sabanas blancas,  
enrieda su cuerpo con piernas dobladas,  
gesto tras gesto el corazón se inflama,  
juega la carne con carne sagrada,  
envuelve los cuerpos la prontitud,  
sigue la búsqueda entre llamas,  
juega la carne con carne marcada,  
muerde, sangra  
la lengua que pasa en la cara sofiada,  
la mano que busca la mano amada,  
sigue la masa humana  
encarnando  
savia verde.  
Suenan campanas en un aire templado,  
llaman al místico encuentro  
de sabanas blancas,  
verde, verde que asoma a su frente,  
fluye el calor en su cuerpo vencido,  
asoma el cansancio  
mientras la brisa enfria  
la savia verde.  
Isabella Mazzei

Da "Spiragli", anno II, n.3, 1990, pag. 41.

---

# Reglamento del pasajero

Hierba que crece en la meseta.  
Alimentada.  
Reiterando la caída de la semilla.  
Sed de vientos cálidos  
que rozan un rostro descolorido.  
Florencia tardía en los pinares  
inunda la tierra el aire caliente  
y sobresale la vida.  
Arrimaos, venid, que os espero  
en la rama ardiente  
con los brazos en arco  
cual dosel de oro que a su rey atrapa.  
Oh mi señor que habéis recorrido  
los campos silvestres y ahora os  
queda un sabor salado:  
Tomad de mi lengua el agua encantada  
que fluye como de una fuente  
y a tu boca llama.  
Comunión de perfiles,  
se trenzan, se abrazan,  
mientras la hierba que crece  
se pega al tiempo que pasa.

*Da "Spiragli", anno II, n.3, 1990, pag. 42.*

---

## Niebla

Calma, calma

la niebla avanza

rueda la rueda del micro

entre metales y ruidos.

Sumergida en la niebla

humedad que envuelve los contornos

para. poseer la intriga.

Cerradas las puertas a las cercanias

enjambre de abejas

atrapado, dolido,

no siempre herido.

La humedad agita los dolores

suenan ecos, alaridos.

Quiebra el pecho y no se doblega

insiste la niebla en su encierro

la ventana abierta a la espera

niebla, claridad, niebla

acariciando el relieve de grises y negros.

Luces mortecinas

cubriendo altos y bajos

silencio, noche te

esta esperando.

Quiebra el pecho, un quejido

de roces y goces dirigidos.

Asalta la inquietud

relaja, asume

la niebla.

*Isabella Mazzei*

*Da "Spiragli", anno II, n.3, 1990, pag. 43.*